

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY
COLABORADORES

Abel Berry, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daniel I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domínguez, María Teresa Villaverde Trujillo, Betty Vasquez Molina, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Cana, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Serra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ---- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA



Día de los Padres

Por el Dr. Glenn Mollette



Es hora de volver a celebrar el Día de los Padres. Me gusta el Día de los Padres. Siempre es interesante ver si mis hijos o alguien se acuerda. Tal vez reciba un texto, un correo electrónico o incluso una llamada telefónica. El Día de los Padres es como tu cumpleaños, no piensas en eso, hasta que llega el día. Aunque no puedes hacer nada, no se deja de notar quién se olvidó o a quién simplemente no le importa.

Yo estaba siempre ocupado como un adulto joven y probablemente no prestaba atención al Día de los Padres como debería haber sido, hasta más tarde en mi vida. Me acerqué un poco más a mi padre en sus últimos años; simplemente, porque mi madre había muerto y tuvo que hablar conmigo cuando llamé. Mi padre era un buen padre que nos cuidó. Mantuvo la comida sobre la mesa y un techo sobre nuestras cabezas.

Nunca tuve que enfrentarme a vivir con un solo padre o en una familia mezclada. Todo lo que conocí eran mi mamá y mi papá y nunca me preocupaba por tener hambre o estar sin hogar. Millones de estadounidenses no pueden decir esto. Esto no es un comentario negativo acerca de ser padres solteros o ser familias sin hogar o todo mezclado. Simplemente, estoy diciendo que mamá y papá se quedaron ahí y mis hermanas, hermanos y yo tenemos mucho por lo cual estar agradecidos.

Mi abuelo era un buen padre. Crió a diez niños. Fue una bendición para una multitud de nietos. Trabajó hasta los 83. Nunca lo vi sonreír mucho; pero, ¿cómo podía sonreír cuando había docenas de nietos alrededor todo el tiempo? Además, trabajó seis días a la semana hasta que tenía 83. Lo hizo bastante bien.

Mi hijo es un buen padre. Puedo creerlo, porque era un buen hijo. Sin embargo, siempre es asombroso cuando ves a tu hijo en acción. Pasa mucho tiempo con mi pequeño nieto y tienen un hermoso vínculo. Me encanta ver su interacción y estoy muy feliz por ambos.

Este Día de los Padres será una vez más un buen día y un día duro. Los padres contarán sus bendiciones y también sus fallas. Desearán otra oportunidad para hacerlo de nuevo, pero sólo tenemos una oportunidad de ser padre. Muchos visitarán cementerios para mostrar respeto a un padre que ahora se ha ido, mientras otros llorarán por el fallecimiento de un hijo.

El Día de los Padres es este próximo domingo y lo mejor que puedes hacer es apreciar el momento. Hacer una visita, una llamada telefónica; hacer el día lo más personal posible. La vida se trata de las relaciones y no hay nada como amar a un padre o a un hijo, mientras se tiene la oportunidad. Cuando mires atrás, estarás muy contento de haberlo hecho.

(El Dr. Glenn Mollette es autor de 12 libros. Su columna sindicalizada se lee en los 50 estados del país).

ya que eleva la mente a un propósito superior y nos permite soportar las pruebas más difíciles en la vida.

Todos experimentamos diferentes grados de dificultad, pero aquellos que sufren formas más graves y prolongadas de enfermedades mentales terminan sufriendo una carga particularmente pesada. Tal extremo sufrimiento nos prepara para comprender la profunda angustia en el corazón de la existencia humana.

Cuando experimentamos esa ansiedad podemos entender mejor cómo cultivar el sentido del humor para levantar el ánimo de los que amamos. Esa experiencia nos facilita entender mejor cómo calmar a quienes acuden hacia nosotros buscando ayuda. Y de esta manera podemos tomar todo el dolor que hemos superado o con el cual aún batallamos para llevar alegría al mundo y crear un ambiente de curación que sirva a las necesidades de todos.

La poco conocida unidad de infantería mexicano americana de la II Guerra Mundial

(Artículo sobre una historia de guerra escrito por Dave Gutiérrez)



Manuel Rivera



John L. Chapin



Gabriel Salazar



Ramón G. Gutiérrez

Hay varias unidades únicas de la Segunda Guerra Mundial que han sido bien documentadas. Las historias de todos los aviadores Tuskegee afro-americanos y de la unidad japonesa-americana de la infantería número 442 se pueden encontrar en libros y películas. Ahora, los hombres que sirvieron en la unidad de infantería de la Armada de los Estados Unidos, finalmente están recibiendo reconocimiento por su servicio.

Una unidad original de la Guardia Nacional fue compuesta enteramente por mexicano-americanos de barrios en Texas. Los hombres que sirvieron en la División 36, Regimiento 141, segundo Batallón, Compañía E estuvieron involucrados en algunas de las batallas más cruciales de la Segunda Guerra Mundial durante la Campaña Italiana.

El regimiento 141 traza sus raíces de nuevo en la Revolución de Texas y es la unidad más larga de la porción de la Guardia Nacional de Texas. La División 36 o T-Patchers, como se les conocía, encabezó el aterrizaje aliado en Salerno, Italia. La unidad vio acción en el Monte Rotondo, San Pietro, y en una de las batallas más polémicas y mortíferas de la Segunda Guerra Mundial, el cruce del Rapido River.

En un lapso de 48 horas, la División número 36 perdió a más de 2,000 hombres en el Rapido River, en enero de 1944. Llegó a ser tan polémico, que después de la guerra una audiencia del Congreso fue llevada a cabo, para ver si se debían tomar acciones en contra de quienes estaban al mando de una unidad que cobró tantas vidas estadounidenses.

El sargento Manuel Rivera, de El Paso, Texas, al describir la carnicería del cruce del Rapido River dijo: "si no te hirieron, si no te mataron, si no te capturaron, entonces no estabas en el río". El sargento Rivera fue herido durante una patrulla de reconocimiento antes del cruce en el Rapido River. Sólo 27 de los 154 hombres de la compañía E que cruzaron el río volvieron con vida.

El comandante de la compañía, John L. Chapin, de El Paso, Texas, fue asesinado en batalla dirigiendo a sus hombres a través del Rapido River. En el año 2000, una nueva escuela secundaria en El Paso fue inaugurada y nombrada en su honor.

Ramón G. Gutiérrez de Del Río, Texas, sirvió en la compañía E como tirador automático para un equipo avanzado. Durante el aterrizaje en Salerno, el 9 de septiembre de 1943, Gutiérrez y su escuadrón fueron inmovilizados por tanques enemigos y fuego de ametralladoras. Después de presenciar a varios hombres heridos y asesinados, Gutiérrez se apresuró en la línea de fuego de ametralladoras, disparando su rifle automático Browning. Fue golpeado en el brazo, causando que perdiera el rifle. Siguió avanzando hasta la línea de ametralladoras enemigas, las cuales silenció con una granada de mano, matando a tres soldados enemigos. Gutiérrez luego saltó al emplazamiento de las ametralladoras, matando al último soldado enemigo en combate, mano a mano.

Por sus acciones en Salerno, Gutiérrez fue galardonado con la Estrella de Plata por el ejército de Estados Unidos. Gutiérrez se convertiría en uno de los pocos estadounidenses que serían condecorados por su valor en el campo de batalla en la Unión Soviética, durante la Segunda Guerra Mundial. Un observador ruso estaba en Salerno y quedó tan impresionado por las acciones de Gutiérrez, que la Unión Soviética le concedería posteriormente la orden de la Guerra Patriótica en segundo grado.

Cuando se le preguntó por qué tomó la decisión de seguir en la línea de fuego de ametralladoras sin un rifle, Gutiérrez respondió: "pensé que iba a morir ese día, así que no me importaba lo que me pasara". Más tarde, vería la acción en Monte Rotondo, San Pietro, Rapido River, Cassino y Velletri. Capturado en dos ocasiones diferentes, escapó y regresó a las líneas aliadas.

Gutiérrez regresó a Estados Unidos en julio de 1944 y fue dado de baja honorablemente del ejército. Se casó con Consuelo "Connie" Sánchez, quien también sirvió durante la Segunda Guerra Mundial en la Reserva Naval de Mujeres de Estados Unidos. Formaron una familia en Wichita Falls, Texas y San José California. Gutiérrez falleció a la edad de 70 años, en Wichita Falls.

El soldado de Primera Clase Gabriel Salazar, de El Paso, Texas, describió por qué se unió a la Guardia

(Pasa a la Página 7)

Encienda una Vela
Por: **Stephanie Raha**
Editor in Chief



Las enfermedades mentales: Curando heridas invisibles (III) Una razón para curarse

En su libro *Stumbling Blocks or Stepping Stones: Spiritual Answers to Psychological Questions*, el difunto Padre Benedict Groeschel explica cómo las heridas invisibles que llevamos pueden ayudarnos a crecer más cerca de Dios cuando abrimos nuestro corazón a sus caminos de curación. Apoyado en sus años de experiencia en el campo de la psicología y también la sabiduría de su fe cristiana, él muestra la importancia de esforzarse por vivir una vida moralmente guiada a la hora de recuperar y mantener el bienestar mental.

El Padre Groeschel escribió: "Si tratara de vincular la lucha por la salud mental con la lucha por la santidad, yo diría que se ve más claramente en la terrible batalla contra el odio a sí mismo en lo más profundo del alma. Una vez que la cadena de auto-odio se rompe, la persona queda libre para amar a los demás, para ser generosos y para escapar de su propia oscuridad. Esto es parte del misterio del amor de Dios. Dios nos ha amado primero; comencemos ahora a amarlo".

Haciendo un recuento de la historia de San Francisco de Asís, el Padre Groeschel escribió: "Su alegre personalidad también tenía su lado melancólico. Desde el principio él dio señales que estaba tratando de hacerle frente al auto-odio". Sin embargo el santo logró canalizar su angustia sirviendo a los pobres, los enfermos y los marginados. "No es del todo apropiado", observa el Padre Groeschel, "mirar en su estructura psicológica para encontrar las fuentes de energía por las que él respondió a la cruz. Su vida demuestra poderosamente cómo el amor de Dios puede transformar una debilidad en una fortaleza, una patología en una oportunidad para la victoria".

Cada prueba, cada tormento, cada pedazo de angustia mental que sufrimos es una invitación para conseguir el mismo tipo de victoria en nuestras propias vidas. Y cuando nos esforzamos para la victoria por medio de servicio a los demás, damos el paso más importante hacia nuestro propio sentido de bienestar.

La parte más dolorosa de cualquier enfermedad es que nos puede obligar a volcarnos en nosotros mismos y alejarnos de esta misión de amor. Cada individuo debe velar por su propio bienestar, pero nunca debemos perder de vista el hecho de igualmente necesitamos integrar nuestra totalidad a fin de dar todo lo que tenemos en el Espíritu de amor. Este concepto nos permite poner los pies sobre la tierra, y nos conduce hacia el proceso de curación,